

## SOBRE LA CABECERA DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Los orígenes de la cabecera de la catedral de Sevilla continúan todavía oscuros. La existencia de una pseudogirola cuadrada, entre dos capillas

---

<sup>3</sup> *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, II, Vitoria, 1968, pág. 52, figs. 29-30.

<sup>4</sup> Estella, Margarita, *Marfiles Hispano-filipinos*. Tesis doctoral, cap. III, «La escultura en marfil barroca en España» (pendiente de publicación). En el estudio de este maestro se incluyeron nuevos datos y otras obras de estilo similar a las conocidas.

rectangulares y sendas puertas a los lados, carece de precedentes. Sólo ha podido ser explicado —insuficientemente— por el deseo de cubrir, enteramente, con la nueva construcción cristiana, el recinto sacro de la derribada mezquita almohade.

Por el modelo del banco del retablo mayor (obra empezada en 1479), sabemos que estaba proyectada una capilla poligonal que cerrara la nave central de la iglesia. A los lados de ella, el muro plano existente entre las dos puertas albergaba al exterior, bajo unas amplias hornacinas de poco fondo, unas gradas; éstas debieron servir como asiento en las reuniones que el cabildo sevillano tenía en el corral de los Olmos. Sin embargo, la capilla poligonal que aparece en el modelo (fig. 12) no debió erigirse nunca; al terminarse el templo se cerró el arco con una tapia, derribada más tarde, en 1552, al empezarse las obras de la nueva capilla de los Reyes. Ésta, que sustituía la abatida en 1433, devirtió el aspecto exterior de la cabecera.

Una traza de 1537, conservada en la caja fuerte del Hospital Tavera de Toledo, nos muestra (fig. 13) una tercera solución de la cabecera, diferente a la del modelo y a la definitiva. Según la documentación de la obra de la catedral<sup>1</sup>, durante el siglo XVI se hicieron trazas de la capilla real en dos ocasiones: en 1515 por parte de Enrique Egas y Juan de Alava, y en 1541 las más o menos definitivas del que era en aquella fecha maestro mayor, Martín Gaínza.

Por el texto que acompaña a la traza toledana<sup>2</sup> sabemos que tiene su justificación en el deseo del cardenal Tavera, ya arzobispo de Toledo, de convertir la capilla de San Pedro —a mano izquierda de la capilla mayor— en su capilla funeraria. El cabildo catedralicio, el 2 de enero de 1525<sup>3</sup>, había acordado cederle esa capilla para su entierro o el de sus descendientes, que serían, como marqueses de Malagón, los que en definitiva ocuparían esta capilla. En 1537 el cabildo concedía permiso al cardenal para hacer obra y añadir una sacristía.

Con respecto al modelo del maestro Dancart aparecen algunas variaciones. En las capillas laterales se adosan dos capillas poligonales, las sacristías. En la capilla central se adjuntan tres sacristías o vestuarios unidas

<sup>1</sup> José Gestoso y Pérez, *Sevilla monumental y artística*, II, Sevilla, 18-89-92, págs. 301-309.

<sup>2</sup> «En xxvii dias del mes de febrero de MDXXXVII años los muy reverendos y muy magníficos señores del cabildo de esta iglesia de Sevilla, administradores de la fabrica de la dicha esta iglesia llamados del antedia para lo yusoescrito por Diego de Solis Farfan pertiguero y planteado en el lugar de la sacristía o vestuario que se pide por parte del Yllustrisimo y Reverendisimo señor don Juan Tavera cardenal de esta iglesia de Roma arçobispo de Toledo para su capilla que esta aqui señalada y esta en entrando por la puerta del corral de los Holmos de la dicha yglesia cabe la torre mayor a la mano izquierda junto e colateral a la capilla nueva de los reyes e vista esta traça tales los dichos priores conformes dixerón que davan e señalavan e dieron e señalaron el lugar para sacristía e vestuario al dicho Rvmo señor cardenal para la dicha su capilla en la cabeçera della por de fuera de la dicha yglesia en el corral de los Holmos junto a la dicha capilla con tal que el dicho Yllmo señor cardenal la mande fazer e edificar a su costa conforme a la muestra e traça aquy contenida con tal lo qual le pertenesca fasta la fincar con parescer e conssejo del maestro mayor de la obra desta santa yglesia. Fecha dia mes y año susodichos. Diego de Solis notario».

<sup>3</sup> Gestoso, *op. cit.*, II, pág. 307.

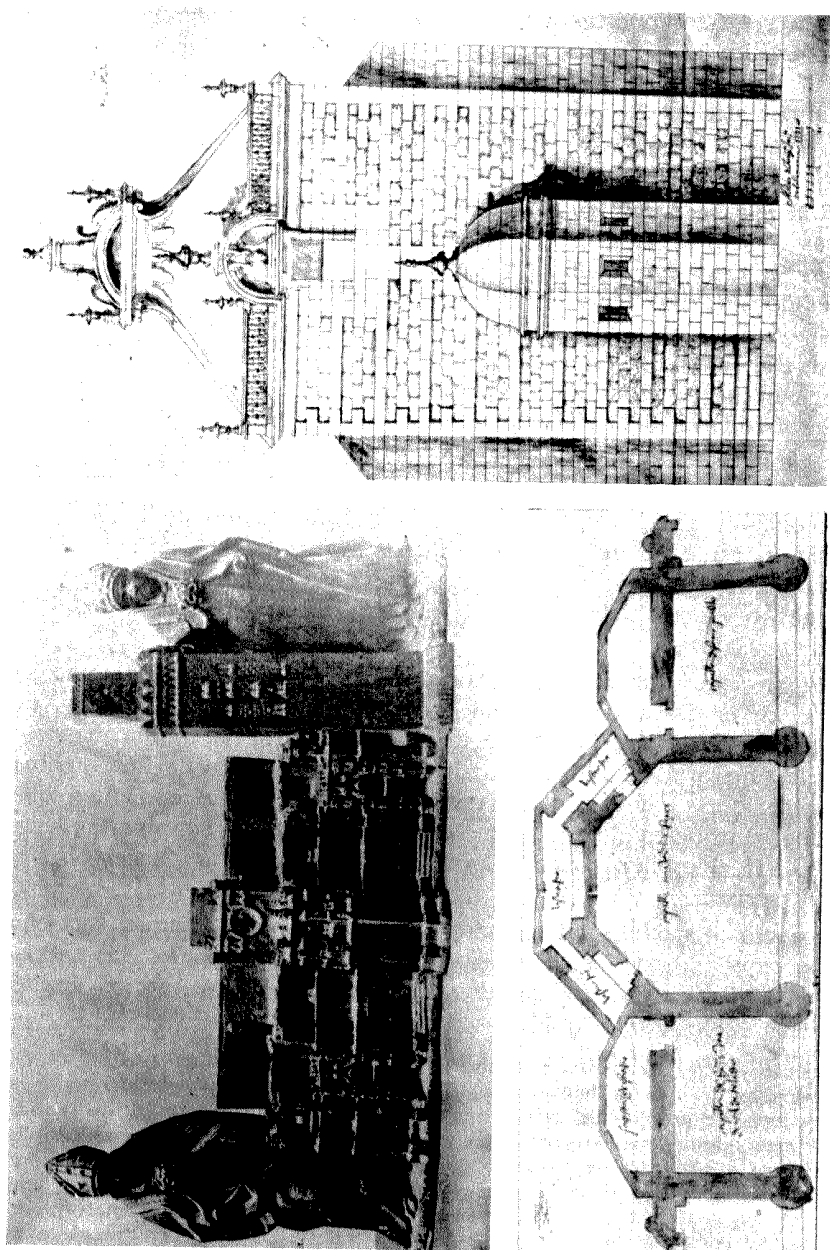


Fig. 12. MAESTRO DAUCART: Modelo de la cabecera de la Catedral. Sevilla. — Fig. 13. MARTÍN GÁINZA (?): *Dibujo*. Archivo de la Fundación Tavera-Lerma, Toledo. — Fig. 14. ALBERTO CHURRIGUERA: *Dibujo*. Archivo de la Catedral. Avila

## VARIA

entre sí; las laterales se abren a la capilla real y ésta se cierra al exterior con tres muros, en forma de polígono, que ocultan el juego de entrantes y salientes de los contrafuertes del antiguo modelo del retablo. Con respecto al estado actual se mantienen intactas las capillas rectangulares de San Pedro y San Pablo, al no llevarse a cabo las dos cabeceras poligonales de los lados, quedando cerradas al exterior por la masa de la capilla nueva de los Reyes. Al tener que alargar las dos capillas laterales por causa de las nuevas sacristías, era necesario ampliar el polígono de la capilla real de forma que la cabecera de la capilla central fuera mayor y quedara más saliente que las de las laterales, según la ordenación jerárquica de las tres capillas. El nuevo espacio, resultante de esta ampliación, se convertía en vestuarios, necesarios para los oficios de la capilla de los Reyes.

La idea de esta segunda solución debió abandonarse por la decisión de Tavera de no enterrarse en Sevilla, sino en Toledo, en el Hospital de San Juan Bautista, fundado poco antes de 1540, y por el alargamiento de la capilla de los Reyes que el cabildo decidió, a instancias de Carlos V, en mayo de 1541, para dar mayor realce al panteón real sevillano. En octubre del mismo año debían estar ya hechas las trazas definitivas de Martín Gaínza, al encargarse de realizar un modelo de la capilla de los Reyes y, por tanto, de la cabecera de la catedral.

Ahora bien, ¿de quién son entonces estas segundas trazas? Al tratarse únicamente de una ampliación de las tres capillas de la cabecera, las trazas realizadas en 1537 deben responder a las de Egas y Alava, que por lo tanto se apartarían bien poco del modelo del retablo, ligeramente reformadas por Gaínza. Una segunda posibilidad es que Gaínza hiciera la reforma sobre los planos que reflejaba el modelo de Dancart, directamente, abandonándose por alguna razón, desconocida para nosotros, la solución de 1515.